

EN EL CORAZÓN DE AMÉRICA DEL SUR 3

ARQUEOLOGÍA DE LAS TIERRAS BAJAS
DE BOLIVIA Y ZONAS LÍMITROFES



MUSEO DE HISTORIA
PATRIMONIO HISTÓRICO CULTURAL DEL
ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA
LEY 414-30 DE SEPTIEMBRE DE 2013

VV.AA.

En el corazón de América del Sur 3 (Arqueología de las tierras bajas de Bolivia y zonas limítrofes) / Sonia Alconini, Carla Jaimes Betancourt (Editores) / Santa Cruz de la Sierra: Imprenta 2E, 2015
220p. : 16x21cm

DL: 8-1-225-15 PO.
ISBN: 978-99974-51-09-5

Sonia Alconini
&
Carla Jaimes Betancourt (Eds.)

EN EL CORAZÓN DE AMÉRICA DEL SUR 3

ARQUEOLOGÍA DE LAS TIERRAS BAJAS DE BOLIVIA Y ZONAS LIMÍTROFES

Cubierta: fotografía de Carla Jaimes Betancourt

Diseño y diagramación: Imprenta 2E

© Sonia Alconini
© Carla Jaimes Betancourt
© Museo de Historia U.A.G.R.M.

© Imprenta 2E
Av. Landívar N° 80
Telf.: (591-3) 353 0053
imprenta.2e@gmail.com
Santa Cruz de la Sierra

Impreso en Bolivia - Printed in Bolivia

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en el todo ni en sus partes, ni registrada en (o transmitida por) un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito del autor y de la editorial.

Biblioteca del Museo de Historia
Universidad Autónoma Gabriel René Moreno
Santa Cruz de la Sierra, 2015

INDICE

| | |
|--|-----|
| Presentación | 7 |
| Paula Peña Hasbún | |
| Introducción: Volviendo al pasado - Arqueología de las tierras bajas de Bolivia y zonas limítrofes | 11 |
| Carla Jaimes Betancourt | |
| La fase Jasiaquiri - una ocupación de los siglos IV-VI en la provincia Iténez, llanos de Mojos, Bolivia | 17 |
| Carla Jaimes Betancourt & Heiko Prümers | |
| Interação regional dos grupos indígenas pré-coloniais que ocuparam a região das Grandes Lagoas do Pantanal e da Chiquitania | 41 |
| José Luis Peixoto & Ariane Aparecida de Arruda | |
| El conjunto cerámico de Quimome 3 en la región de San José de Chiquitos, Santa Cruz, Bolivia | 67 |
| Hortensia Nina Vargas, Sergio Calla Maldonado, Sabrina Alvarez & Alejandra Magne Barea | |
| Mojocoya y Grey Ware en la región de Mataral, provincia Florida, departamento de Santa Cruz, Bolivia | 85 |
| Roberto Gutiérrez Iturriza | |
| Arte rupestre en las tierras bajas de Bolivia | 107 |
| Matthias Strecker, Carlos Kaifler, Lilo Methfessel & Freddy Taboada | |
| La expansión guaraní en el sur de Bolivia: Cuzcotuyo en perspectiva | 129 |
| Sonia Alconini | |
| El Chaco argentino: registro arqueológico regional y procesos de interacción | 155 |
| Guillermo Lamenza, Mariano Santini , Horacio Calandra & Susana Salceda | |
| Estudios de subsistencia en el Chaco húmedo argentino | 175 |
| Mariano Santini & Guillermo Lamenza | |

- Prümers Heiko, Carla Jaimes y Ruden Plaza Martinez
2006 "Algunas tumbas prehispánicas de Bella Vista Provincia Iténez, Bolivia", *Zeitschrift für Archäologie Auberuropäischer Kulturen* 1: 251-284.
- Rodrigues Aryon D.
1944-1945 "Relações Internas na Família Lingüística Tupi-Guarani", *Revista de Antropologia* 27-28: 33-53.
1945 "Fonética histórica Tupi-guarani: diferencias fonéticas entre o Tupi e o Guarani", *Arquivos do Museu Paraense* 4: 333-354.
- Rodrigues Aryon D. y Anna S. Camara Cabral
2012 "The Tupian Stock: General Overview", en Lyle Campbell and Verónica Grondona (eds.): *The Indigenous languages of South America: A comprehensive guide*. Walter de Gruyter: 495-574. Berlin.
- Rodrigues, Aryon D., Arnaldo Hauptmann, y Thekla Hartmann
1964 "A Classificação do Tronco Lingüístico Tupi", *Revista de Antropologia* 12 (1-2): 99-104.
- Schmitz Pedro Ignacio
2010 "A decoração plástica na cerâmica da tradição Tupiguarani", en André Prous and Tania Andrade Lima (eds.): *Os Ceramistas Tupiguarani, Volume II - Elementos Decorativos*. Belo Horizonte: Sigma: 7-26.
- Silva Noelli Francisco
2004 "La Distribución Geográfica de las Evidencias Arqueológicas Guaraní", *Revista de Indias* LXIV (230): 17-34.
2008 "The Tupi Expansion.", Helaine Silverman and William H. Isbell (eds.): *Handbook of South American Archaeology*. New York: Springer: 659-670.
- Susnik Branislava
1968 *Chiriguano I: Dimensiones Etnosociales*. Asunción: Museo Etnográfico Andrés Barbero.
1979-1980 *Los Aborígenes del Paraguay II: Etnohistoria de los Guaraníes*. Asunción: Museo Etnográfico Andrés Barbero.
- Urban Gregg
1992 "A história da cultura brasileira segundo as línguas nativas", en Manuela Carneiro da Cunha (eds.): *História dos Índios no Brasil*. São Paulo: FAPESP/SMC/ Cia das Letras: 87-02.
1996 "On the geographical origins and dispersion of tupian languages", *Revista de Antropologia*. 39 (2):61-104.
- Viveiros de Castro Eduardo
1996 "Comentário ao artigo de Francisco Noelli", *Revista de Antropologia* 39 (2): 55-60.
- Walker John H.
2008 "The Llanos de Mojos", en Helaine Silverman and William H. Isbell (eds.): *Handbook of South American Archaeology*. New York: Springer: 927-939.

EL CHACO ARGENTINO: REGISTRO ARQUEOLÓGICO REGIONAL Y PROCESOS DE INTERACCIÓN

*Guillermo Lamenza¹, Mariano Santini²,
Horacio Calandra³ & Susana Salceda⁴*

Introducción

El Chaco argentino hasta hace no mucho tiempo fue un territorio escasamente conocido en términos arqueológicos. Paradójicamente esta situación de marginalidad se contraponen con la adjudicación de un marcado protagonismo en el desarrollo cultural prehispánico de la periferia. A partir del accionar sostenido de un equipo de investigación constituido en el marco del proyecto científico "De las historias étnicas a la prehistoria en el Gran Chaco argentino"⁵ esta situación ha comenzado a revertirse. En un principio las particularidades naturales y culturales del territorio hicieron que los antiguos lugares de asentamiento y la alfarería constituyeran indicadores fundamentales para reconstruir el proceso cultural general (Dougherty y Zagaglia 1982; Calandra y Dougherty 1991; Dougherty *et al.* 1992). Así entonces, se desarrollaron trabajos abarcando el territorio en forma extensiva, antes que intensiva y localizada, lo cual puso en evidencia la diversidad espacial. Este se caracteriza por ser un espectro cultural multivariado correlacionable con rasgos medioambientales (De Feo *et al.* 2003), razón por la cual se realizó su segmentación para un mejor

1 CONICET; División Antropología. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata.

2 División Antropología. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata.

3 Instituto de Investigaciones Geohistóricas – CONICET.

4 CONICET; División Antropología. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata.

5 CONICET - UNLP.

análisis (Braunstein *et al.* 2002). El incremento de los trabajos de campo y el análisis de la información obtenida, permitieron ese primer ordenamiento en tres sectores ecológico-culturales identificados como: *Chaqueño Subandino*, representado por la zona de piedemonte de los faldeos orientales de las Sierras Subandinas; *Chaqueño Central*, emplazado entre los meridianos 59° y 63°, y *Chaqueño Ribereño Paraguay - Paraná*, que abarca el territorio correspondiente a la margen izquierda del sistema Paraguay-Paraná hasta el paralelo de 28° de latitud sur (Salceda y Calandra, 2003; Calandra y Salceda, 2004; Figs. 1 y 2). Esta zona cuenta actualmente con un registro de 132 sitios detectados a partir de trabajos propios, del análisis de bibliografía edita e inédita y por comunicación personal de colaboradores anónimos⁶. Los estudios realizados incluyen análisis ergológicos⁷, de las relaciones con áreas vecinas⁸, de los materiales faunísticos asociados⁹, de los modos de inhumación y restos óseos humanos involucrados¹⁰, así como trabajos de síntesis¹¹. Como resultado de este accionar se cuenta hoy con avances significativos para la construcción del marco espacio temporal de las ocupaciones humanas, así como con bases firmes para el planteo de interpretaciones sobre el desarrollo cultural prehispánico chaqueño en relación dinámica con sus áreas vecinas.

Los primeros chaqueños

Desde principios del Holoceno las características climatológicas y geomorfológicas del Gran Chaco han conformado un hábitat apto para los grupos humanos en la mayor parte de su extensión. Sin embargo, los más tempranos asentamientos humanos allí detectados, evidentes por el hallazgo de concentraciones variables de restos culturales que dan representación a la morfología original del espacio ocupado, se remontan a comienzos de la era cristiana (Tabla 1). En estos primeros tiempos prehispánicos, similar a los momentos previos a la sedentarización, la relación de asentamiento preferencial en cuanto al agua constituyó una dupla biunívoca. Para seleccionar sus emplazamientos estos antiguos pobladores aprovecharon las características morfológicas del terreno, al mismo tiempo que efectivizaron ocasionales modificaciones intencionales del mismo. La vinculación con el agua no sólo indica el uso de este elemento como recurso vital, sino también su papel como proveedor de alimentos, factor de movilidad y comunicación.

6 De Feo *et al.* 2003; Lamenza *et al.* 2006; Lamenza 2013.

7 Calandra *et al.* 2000; Balbarrey *et al.* 2003; Lamenza *et al.*, 2011; Liggera *et al.*, 2011, entre otros.

8 Calandra *et al.*, 2003; Lamenza *et al.*, 2006; Lamenza *et al.*, 2011; entre otros.

9 Salceda *et al.*, 2000; Santini *et al.*, 2003; Santini y Salceda, 2008; Santini 2009, 2011a, 2011b, 2012.

10 Colazo *et al.*, 2002; Méndez *et al.*, 2003; Salceda *et al.*, 2008; Lamenza *et al.* 2012.

11 Calandra *et al.*, 2002; Salceda y Calandra, 2003; Calandra y Salceda 2004; Lamenza *et al.*, 2006; Calandra y Salceda 2008; entre otros.

Se han individualizado sitios preferenciales con ocupaciones sucesivas, así como otros de características más simples. Su funcionalidad, sea permanente, estacional, de aprovisionamiento o de paso, está en relación directa con la variación de aquellos factores limitantes, agua y otros recursos. En este proceso, la permanencia es proporcional a su disponibilidad ambiental. En este punto, la delimitación del ámbito vecinal y regional, en cuanto a sus condiciones como zonas de caza, pesca, recolección y de obtención de materias primas para la confección de útiles, adquiere especial significación.

Hacia el este, en el sector ribereño Paraguay-Paraná se relevaron tres variantes de estructuras de ocupación. La primera emplazada a la vera de cursos de agua, sean temporarios o permanentes, dispuesta sobre líneas de albardón en un ambiente de vegetación densa, la cual crece a expensas de un nivel más alto del terreno. Las otras dos variantes se ubican en las barrancas de los ríos y bordes de laguna, a cielo abierto, en vinculación con palmares. Como particularidad de estas dos últimas modalidades cabe mencionar la gran acumulación de valvas de moluscos que conforman depósitos, y reconocidos como concheros. Más allá de la variabilidad mencionada, los espacios ocupados por cada asentamiento comprenden estructuras habitacionales distribuidas en una superficie total de hasta 30m de diámetro mayor. Bodoques de barro seco con improntas de vegetales, utilizados a manera de revoque y huellas de maderos clavados verticalmente en el piso, indican que los recintos fueron construidos con ramadas. En ellos, el grado de compactación de los sedimentos, sumado a la disposición de los restos culturales y a la presencia de estructuras de combustión tipo fogón, hablan del desarrollo de múltiples actividades por parte de pequeños grupos de individuos¹².

En el sector central, y siempre en relación con el recurso agua, las superficies de ocupación son más amplias, conformando núcleos dispersos de instalaciones, acaso sugerentes de mayor estabilidad. La modalidad de asentamiento implica recintos subcirculares no mayores de cuatro metros de diámetro, también construidos con materiales perecederos, con paredes cubiertas de ramadas y revocadas con barro batido. Al sur de este sector, cercano a la actual localidad de Charata y zona de influencia (provincia de Chaco), se observaron asentamientos concordantes con un paisaje diferente caracterizado por suaves lomadas que condicionan la presencia de reservorios de agua en las hondonadas, modalidad documentada con mayor incidencia en territorio del noreste santiagueño. En este caso, los sitios de ocupación se disponen rodeando la zona más deprimida que funciona como represa (Lamenza *et al.* 2011; Salceda y Calandra 2003).

12 Calandra y Salceda 2004; Calandra *et al.* 2004; Lamenza *et al.* 2009.

Hacia el oeste, en el sector subandino chaqueño, la modalidad de asentamiento indica la presencia de pequeñas poblaciones semisedentarias con diversas pautas económicas y sociales, y en relación probable con las asignaciones cronológicas. Debe remarcar que este ámbito refleja idiosincrasias culturales representativas de un sincretismo entre tierras altas y tierras bajas. Así, la presencia en las laderas orientales subandinas de recintos con paredes de piedra es indicativa de la influencia andina. En tanto que las mayoritarias viviendas construidas con materiales perecibles (ramas y barro amasado), emplazadas sobre estructuras monticulares que contienen fogones en su estructura interna a distintas profundidades, constituyen un rasgo identitario común para el territorio del Gran Chaco, fundamentalmente la porción central.

La diversificación económica también se manifiesta a escala temporal y espacial en el sector subandino chaqueño. La información producida por distintos investigadores remarca esta opinión. El corpus arqueológico artefactual consigna la presencia de elementos vinculados a la molienda, hachas líticas y piezas cerámicas provenientes de otros ámbitos vecinos (subregión Valliserrana) donde la agricultura alcanza un desarrollo pleno. Del mismo modo, el manejo de animales domésticos (producto de intercambio) debe considerarse como una opción posible, considerando que el registro arqueofaunístico verifica presencia de piezas óseas de animales articuladas así como de actividades de caza, pesca y recolección (Calandra y Salceda 2004).

Todos los asentamientos contienen, mayoritariamente, material cerámico en superficie y/o en estratigrafía, constituyendo un indicador fundamental para reconstruir el proceso cultural prehispánico. Así, a partir de su análisis minucioso surgen evidencias indicativas que permiten recomponer el proceso productivo, involucrando etapas de confección, uso, reciclado y descarte. Todo ello, en términos generales, lleva a establecer para la región chaqueña una identidad morfo-decorativa propia, expresiva de particularidades espaciales y temporales, determinante en el establecimiento de vínculos con otros conjuntos alfareros descriptos para la periferia regional. El análisis exhaustivo de las propiedades composicionales, morfológicas y decorativas de la alfarería fue la base para producir un ordenamiento general del Chaco argentino prehispánico. Este ordenamiento permitió caracterizar conjuntos, establecer frecuencias, evaluar dispersión de rasgos y plantear correlaciones, conformando así identidades útiles para servir como indicadores diagnósticos (Lamenza *et al.* 2005; Lamenza 2013). La figura 3 muestra el cluster resultante del análisis multivariado que da cuenta, en primera instancia, de dos agrupamientos principales. Un grupo representado por los sitios ribereños Puesto Fantín, La Ilusión I y El Chancho y el otro que incluye a los tres restantes. Dentro de este último conjunto, a mayor distancia, se separan en orden secuencial El Totoral y El Abrevadero.

Los restantes conforman, con mayor valor de similitud, dos subgrupos representativos de ambos sectores: uno del sector ribereño y otro del sector central. Internamente en el subgrupo de los sitios ribereños la mayor similitud se da entre El Cachapé Potrero V, Sotelo I, Anexo y Sotelo II.

A nivel general, la cerámica chaqueña ha sido cocinada a baja temperatura y sin riguroso control. En la pasta se individualizan restos de viejas vasijas trituradas, reutilizadas como antiplástico, en menor medida arena, valvas de moluscos trituradas y, para tiempos hispánicos, hueso quemado molido. Parte de los materiales presentan decoración en alguna de sus caras, realizada con la ayuda de diversos instrumentos punzantes, como huesos y palillos, y a través de la presión de uñas y dedos. Es significativa, también, la impresión producida por el estampado de cuerdas, redes y tejidos. Esta técnica decorativa cobra significación, además, por ser la única evidencia de producción textil chaqueña en tiempos prehispánicos. Dentro de la generalidad planteada para los conjuntos cerámicos chaqueños se pueden presentar particularidades que se correlacionan con la diferenciación espacial establecida (Braunstein *et al.* 2002; De Feo *et al.* 2003) y se relacionan entre sí dentro de un proceso histórico integrado. Así, los conjuntos cerámicos del sector ribereño se caracterizan por presentar pastas de color negro, compactas y de fractura regular baja a media. La textura es fina y poco porosa. Las inclusiones varían desde granos de cuarzo fino y mediano, nódulos de óxido de hierro a tiesto molido de distintos tamaños. Estos tiestos molidos usados como antiplástico, se encuentran en mayor proporción en las bases de los ceramios. La cocción es oxidante incompleta, las superficies presentan coloraciones marrones claras y anaranjadas, algunas con tonalidades naranjas más marcadas y distribuidas en forma de manchas. Sus superficies fueron en su mayoría alisadas y en menor proporción pulidas. Hay casos en los que se ha aplicado pintura roja y, en otros, engobe de color gris. Las formas son simples y en su mayoría abiertas, con bases redondeadas y aplanadas, bordes directos y algunos ligeramente evertidos, labios en bisel, redondeados y planos. Algunos fragmentos presentan perforaciones próximas al borde, pudiendo ser evidencia de su utilización en relación a cuerdas para suspensión o arreglo, y como parte de una estrategia de conservación de la pieza.

En este sector no se han encontrado asas y es muy baja la frecuencia de apéndices zoomorfos. Los diámetros de las bocas oscilan desde los 15 hasta los 32 centímetros, conformando grupos de cuencos medianos y bajos, platos y ollas de distintos tamaños. La mayoría de los fragmentos corresponden a cerámica lisa. Las decoraciones se encuentran emplazadas en el tercio superior de las piezas y, en algunos casos, sobre los labios. Los motivos decorativos son en su mayoría corrugados (simples, incisos y unguiculares), punteados

rítmicos conformando líneas paralelas a lo largo del borde, o bien, figuras geométricas; incisiones gruesas y finas, paralelas y en zig-zag; improntas de cordelería simples y complejas, dispuestas en líneas finas paralelas al borde y, en algunos casos, en forma oblicua sobre el labio. En este sector de la pieza también se encuentran gran variedad de decoraciones plásticas en forma de punteados rítmicos e incisiones gruesas y finas¹³.

Tal como refiriéramos oportunamente y en función de las características de la cerámica, el sector central se dividió en un extremo norte, abarcando casi exclusivamente territorio formoseño y en un extremo sur, en pleno territorio chaqueño.

En el extremo norte se destaca la presencia de sitios extensos (De Feo *et al.* 2003) con abundante material cerámico en superficie. Los conjuntos alfareros presentan elevada variabilidad morfológica, con fuerte representación de piezas de contornos simples y complejos. Bocas abiertas, con bordes directos y evertidos, de diámetros de hasta 30cm conforman un grupo de pucos, ollas y cántaros relacionados con un uso práctico de procesamiento y manejo de alimentos. Otro conjunto, integrado por piezas restringidas se identifica con los reconocidos típicos botijos chaqueños etnográficos, de cuello pequeño y surco perimetral en su diámetro máximo. Estos estarían marcando una ventaja funcional para el almacenamiento y contenido de líquidos y alimentos procesados. En general, las bases son preferentemente redondeadas y planas. Las asas se disponen en forma de lengüeta perforada, o en cinta, o tubulares y se ubican cerca del borde en forma vertical y, en menor proporción, en forma horizontal. En ambos conjuntos predomina la cerámica lisa. Dentro de los motivos decorativos relevados se incluyen: corrugado, en todas sus manifestaciones, inciso fino en líneas paralelas y en zigzag, inciso grueso en línea vertical, unguicular horizontal, impresión de cordelería y el denominado filete aplicado dispuesto en la zona del borde formando una banda horizontal sinuosa, o bien en tiras semejantes a bastones cortos, formando equis, rombos o reticulados¹⁴.

En el extremo sur del sector central, en sitios próximos a la localidad de Charata, encontramos representados conjuntos cerámicos de tamaño y morfología variable, que abarca desde pequeños cuencos a grandes tinajas subglobulares con bordes directos y evertidos, con bases cóncavas y cónicas. Los motivos decorativos más representativos son el corrugado en sus variantes digital y unguicular, impresión de cuerdas, redes y tejidos, incisiones finas y unguiculadas finas, ocupando casi la totalidad de la pieza. En la zona limítrofe con la provincia de Santiago del Estero, la alfarería sugiere vinculaciones con

13 Calandra *et al.* 2004; Lamenza *et al.* 2006; Liggera *et al.* 2011.

14 Balbarrey *et al.* 2003; Calandra *et al.* 2004; Dougherty *et al.* 1992.

los conjuntos chaco-santiagueños, afirmación establecida por la presencia de pintura roja, negro sobre rojo y negro sobre blanco y apliques al pastillaje de motivos zoomorfos (Lamenza 2013). La figura 4 muestra los principales motivos decorativos y morfologías características de los conjuntos cerámicos mencionados.

Dinámica cultural chaqueña

La cronología absoluta del Chaco prehispánico indica que las primeras poblaciones que materializaron una ocupación efectiva en la región lo hicieron cuando otros lugares de Sudamérica ya se encontraban preferentemente ocupados y con desarrollos culturales particulares. Estos grupos humanos, movilizadas por distintas razones de sus lugares de origen y ya con una cultura material propia, llegan a la región chaqueña para asentarse en este nuevo espacio, adquiriendo allí cánones culturales únicos.

El ingreso de estos primeros pobladores se relaciona con grupos que disponían de conjuntos cerámicos de modalidades presentes en otros sectores de las tierras bajas, y que en fechas anteriores al inicio de la era cristiana, se ubicaban en ámbitos más septentrionales. Estos se desplazaron de norte a sur a través de dos vías, generando de este modo, dos rutas o canales de comunicación, uno occidental y otro oriental. El primer canal, subandino, integra la zona que ha sido denominada Área Pedemontana (Nuñez Regueiro y Tartusi 1987; Rivera Casanovas 2003) y presenta las más antiguas evidencias de interacción; específicamente, desde las postrimerías de la cultura San Francisco, Candelaria y El Arasayal, y que en las proximidades de Orán también representa un nodo vinculante (Dougherty 1974).

La cultura San Francisco manifiesta una amplia distribución, desde la Quebrada de Humahuaca (Jujuy) hasta Lomas de Olmedo, en un ámbito salteño, sobre las serranías más orientales de la sierras subandinas (Fock, 1961; 1966), y desde el río Juramento hasta el noreste jujeño. En su conjunto, el complejo San Francisco, rico en tradiciones cerámicas, exhibe su presencia durante un lapso de aproximadamente 800 años (500 a.C. - 300 d.C.), tiempo y modalidad de ocupación que aun hoy es motivo de debate¹⁵. Entre los sistemas cerámicos constitutivos de San Francisco, y desde el interés chaqueño, la alfarería corrugada está presente desde los albores formativos, extendiéndose hasta el territorio de los valles prepuneños. Hacia su etapa final, esta alcanza una máxima popularidad y dispersión, abarcando recurrentemente ambientes de monte xerófilo, tales como el valle de Lerma (Salta).

En el territorio subandino oriental más meridional, la cultura Can-

15 Ortiz 2003; Ortiz y Ventura 2003; Ortiz y Nieva 2011; Couso *et al.* 2009; entre otros.

delaria (Heredia 1970), con clara presencia en Pampa Grande, es a nuestro juicio un enclave chaqueño en ámbitos valliserranos. Esta ocuparía una amplia secuencia de aproximadamente 1000 años, aunque esto está en proceso de estudio y revisión. Así, se reconocen vínculos entre la tradición San Francisco y Candelaria, aproximadamente hacia el 600 a.D. tal como se evidencia en el sitio Palpalá en la provincia de Jujuy. Esto se evidencia en las características morfo-decorativas de la alfarería de las denominadas fases Ceibal y Choromoro (Salceda y Calandra 2003).

Por último, en el sitio Arasayal (Dougherty *et al.* 1978), en el extremo septentrional de la provincia de Salta, se halló abundante cerámica corrugada, incisa, pintada, con filete aplicado y de morfología subglobular, rasgos que conforman un conjunto afín¹⁶. Sin embargo, considerando sus particularidades también se ha podido establecer lazos con desarrollos similares presentes en el Guaporé medio o Iténez en el linde boliviano-brasileño (Becker-Donner 1956) y más allá, en ámbito de la Amazonia ecuatoriana (Guffroy 2006).

El segundo canal de comunicación, oriental y vía el Mato Grosso, se materializa en los sitios ribereños pertenecientes a la localidad arqueológica El Cachapé, con fechados radiocarbónicos desde el 1690+90 a 820+70 ¹⁴C años AP. Estas sociedades, principalmente pescadoras, cazadoras-recolectoras, establecen un canal sostenido que conforma un agrupamiento particular en el Sector Ribereño Paraguay-Paraná al que denominamos Componente Pantanal-Chaco (Lamenza 2013). En este caso las relaciones de interacción nos llevan a las nacientes del río Paraguay y el Pantanal¹⁷ donde se reconocen otros indicadores, de tanta significación como la cerámica, que en su conjunto constituyen un acervo cultural identitario dinámico, y reconocible en distintos ámbitos del Gran Chaco argentino. Tanto en la cerámica del sitio Puerto 14 de Mayo en Bahía Negra, Paraguay (Susnik 1959, Lamenza *et al.* 2009) como dentro de la denominada fase Pantanal (Rogge 1996; Schmitz 2002) se describen cerámicas con motivos decorativos (corrugado simple, corrugado inciso, corrugado digitado, entre otros) que presentan una fuerte similitud con las expresiones señaladas para el sector ribereño Paraná-Paraguay (Lamenza *et al.* 2006). Estas similitudes sin duda están manifestando una ideología compartida y un proceso histórico común de amplia distribución espacial. Para completar esta idea cabe mencionar las características generales de estos aterros del Pantanal, y que incluye un emplazamiento en relación a lagunas, pequeños ríos y campos anegadizos, además de la presencia de abundantes restos faunísticos, acuáticos y terrestres (Schmitz y Beber, 1996). A esto se añade una cronología de ocupación que se encuentra, aproximadamente, entre 100 a.C. y 300 d.C. (Schmitz 2009).

¹⁶ Dougherty 1974; Heredia 1970, Dougherty *et al.* 1978.

¹⁷ Schmitz *et al.* 1998; Schmitz *et al.* 2002; Schmitz *et al.* 2009.

A partir del 600 AD identificamos arqueológicamente una intensa ocupación del espacio chaqueño, reconociéndose una diversidad cultural propia de desarrollos locales¹⁸. Ya para comienzos del primer milenio de la Era, se documentan evidencias de nuevas ocupaciones humanas al sur de la confluencia Paraná Paraguay, con desplazamiento sur-norte, y con rasgos culturales propios del ámbito general del río Paraná. Estos conforman a su vez el denominado Componente Paranaense chaqueño. Entrando a la pequeña Edad de Hielo (*ca.* 1200 AD) este componente comienza a reconocerse al norte de la confluencia Paraná-Paraguay, y en un primer momento se superpone difusamente al componente anterior. Para momentos más tardíos, esta ocupación se manifiesta plenamente en algunos sitios como es el caso de La Ilusión I. Algunos rasgos de estos conjuntos se encuentran en los restos históricos asociados a las ruinas de Concepción del Bermejo (Sitio Km. 75) y en el sitio El Chanco en las afueras de la ciudad de Resistencia. Aunque sea arriesgada la adscripción étnica a los restos arqueológicos, estos últimos rasgos recuerdan a algunas expresiones artísticas de los grupos de filiación guaykurú.

Las características de los sitios arqueológicos adscriptos a este componente indican algún tipo de interacción o sistema de comunicación vigente en relación con la denominada entidad arqueológica Goya-Malabrigo (Garizoain *et al.* 2013; Lamenza *et al.* 2013). Es importante destacar que las últimas investigaciones en el área de mayor expresión de esta entidad (Entre Ríos, Argentina) confirman su utilidad como unidad de análisis y, además, incorporan rasgos a considerarse como la vida aldeana, construcciones monticulares, horticultura doméstica y desarrollo de jerarquías sociales (Bonomo 2012; Bonomo *et al.* 2011; Politis y Bonomo 2012).

Para finalizar, cabe destacar que en este extenso territorio los ocupantes tempranos plasmaron su creatividad, innovación e ingenio en los cambios a nivel tecnológico (alfarería, industria del hueso y concha, cestería, cordelería, otros) y en el incremento del conocimiento y manejo de recursos vegetales y animales. A su vez estos aspectos influenciaron en un desarrollo regional y étnico único, y que se manifestó en sus formas de asentamiento, estructuras sociales y procesos de interacción en cuanto a los recursos disponibles dados.

En relación con la variabilidad arqueológica mencionada, no puede dejarse de lado las modificaciones climáticas, ya sean estas oscilaciones periódicas y estacionales que influyeron en la biota, como episodios más prolongados e intensos asociados a efectos catastróficos en casos extremos. Este por ejemplo es el caso de los grandes eventos climáticos cuaternarios que ocasionaron modificaciones importantes en el potencial de sustentabilidad (Iriondo 1990, 2006;

¹⁸ Calandra y Salceda 2004; Lamenza *et al.* 2011; Lamenza 2013; Salceda y Calandra 2003.

Iriondo y Kröhling 1995). Al respecto, sobre todo se encuentran indicadores indirectos referidos a condiciones de habitabilidad sujetas a cambios moderados, y que de algún modo contextualizan cronológicamente a las primeras ocupaciones humanas (Tonni 2006). Así como lo planteara Meggers (1994) en lo referido al ámbito amazónico, consideramos importante establecer una línea de investigaciones que se oriente a resolver posibles vinculaciones entre estos eventos y los procesos históricos regionales. Ejemplo de esto podrían ser los eventos Mega-niño documentados para la región amazónica que están relacionados con grandes sequías. Contrariamente, para la región chaqueña oriental, estos eventos traen aparejadas grandes inundaciones como la que ha motivado la relocalización de pueblos enteros (v.g. Puerto Bermejo en el año 1983). En cuanto a los pueblos prehispánicos, estos eventos tal vez hayan motivado pulsos poblacionales, cambios en la disposición de territorios y procesos de etnogénesis. Probablemente las últimas variaciones relacionadas con la pequeña Edad de Hielo hicieron del Chaco un lugar propicio para la recepción de poblaciones, proceso repetido a lo largo del tiempo y tal vez en funcionamiento al momento de la conquista. Estos procesos han llevado a algunos investigadores a afirmar que los pueblos del Chaco se encontraban en un estado de “efervescencia migratoria” (Susnik 1972)¹⁹.

¹⁹ En la figura 3 se representan de forma esquemática las ocupaciones humanas del Chaco Meridional. Las barras verticales expresan la posición en años calendáricos calibrados (uno y dos desvíos estándar). Las barras horizontales marcan los mega-niños prehistóricos (Meggers 1994) y con diferentes colores se consignan los distintos periodos climáticos según Iriondo (2006).

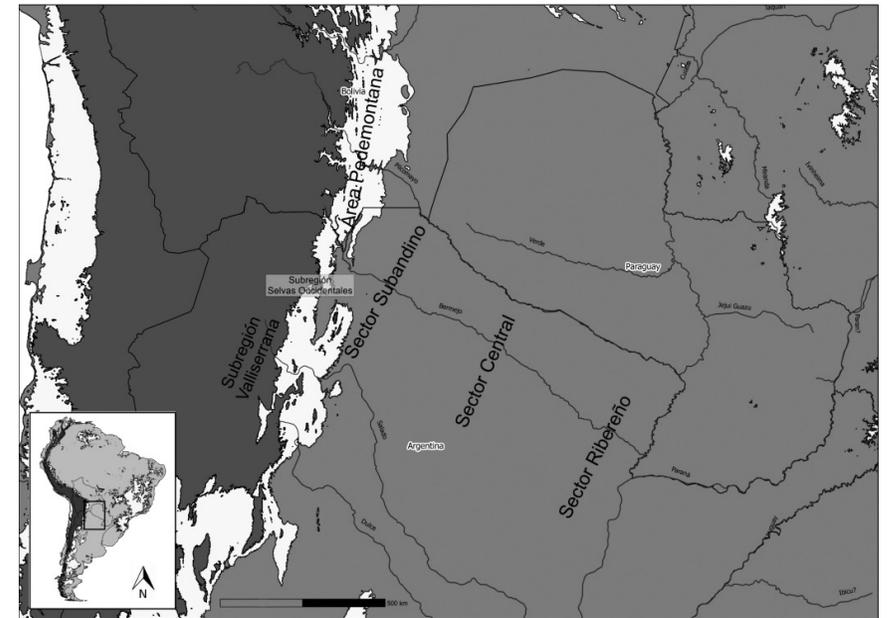


Figura 1. Mapa del Gran Chaco argentino con Sectores y Subregiones mencionadas en el artículo.

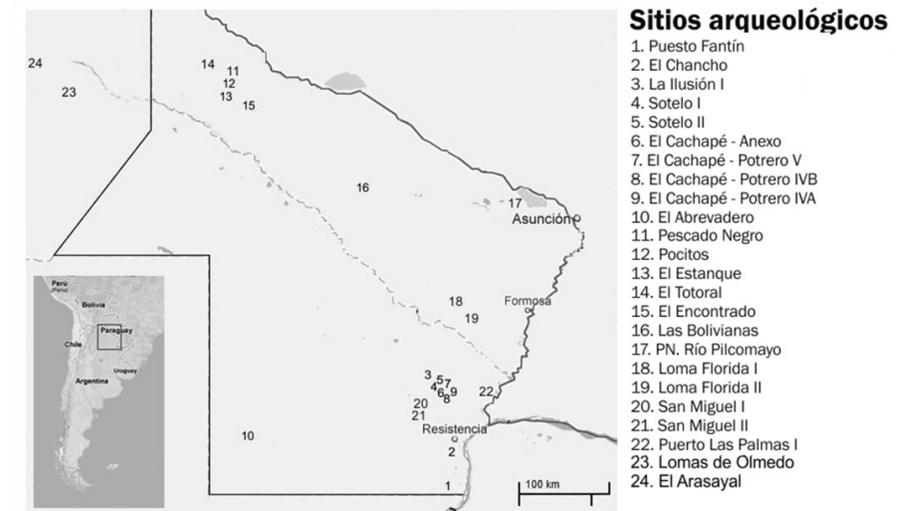


Figura 2. Mapa de la zona de estudio con los sitios arqueológicos mencionados en el artículo.

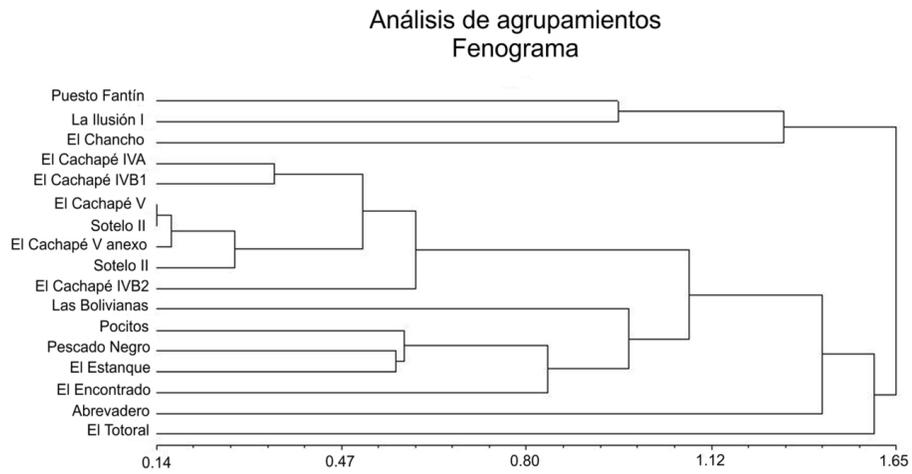


Figura 3. Clúster resultante del análisis comparativo del material cerámico del Gran Chaco argentino.

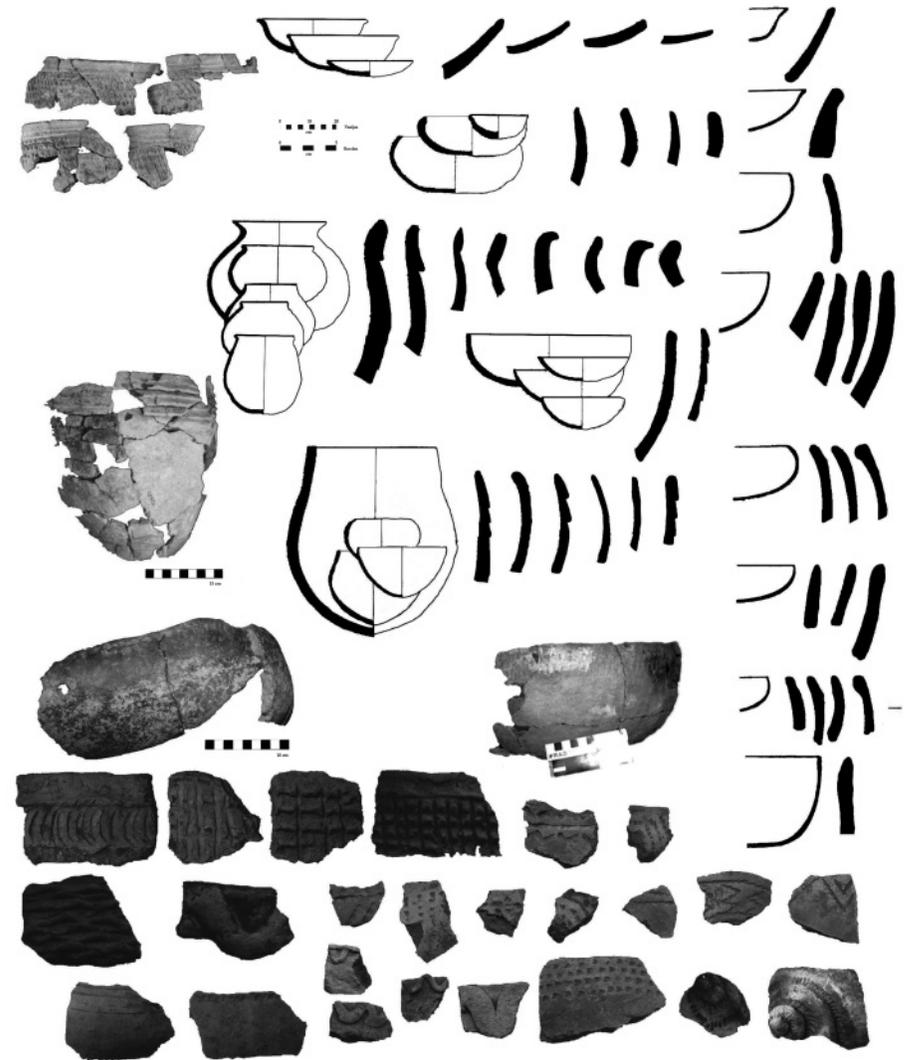


Figura 4. Principales motivos decorativos y morfologías características de los conjuntos cerámicos mencionados.

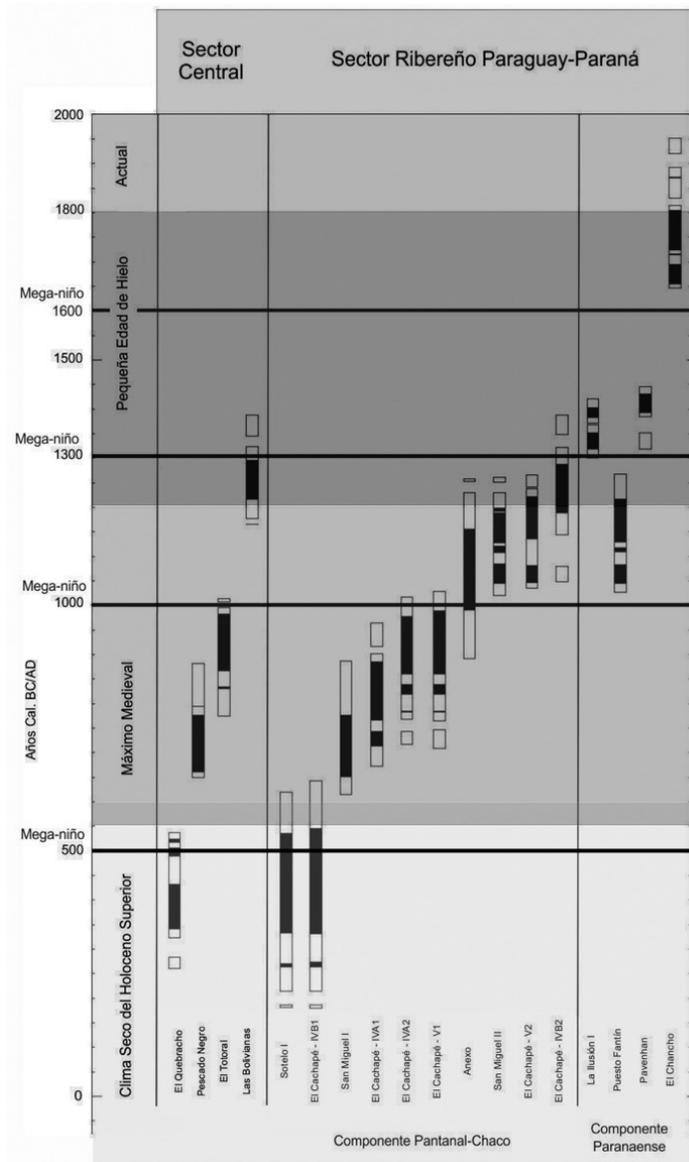


Figura 5. Representación esquemática de las ocupaciones humanas del Gran Chaco argentino y su posición cronológica.

Tabla 1. Fechados radiocarbónicos del Gran Chaco argentino.

| Laboratorio | Código del sitio | Nombre del sitio | Muestra | Edad ¹⁴ C convencional años AP | Calibración 68% AD | Calibración 95% AD | Tipo de calibración | Δ ¹⁴ C (‰) | Factor Multiplicador de error | Sector |
|-------------|------------------|----------------------|---------------------------|---|--------------------|--------------------|---------------------|-----------------------|-------------------------------|-------------------|
| LP-2524 | SChaSaf 38.1 | El Chanchito | Homo sapiens | 210±40 | 1725-1807 | 1716-1815 | SHCAL13.14c | -20 | K=1 | Ribereño - centro |
| LP-2364 | SStieVer 1.1 | Pavethan | Homo sapiens | 580±40 | 1393-1434 | 1385-1446 | SHCAL13.14c | -20 | K=1 | Ribereño - Sur |
| LP-2440 | SChasMar 3.1 | La Ilusión I | Carbón | 630±40 | 1318-1353 | 1372-1420 | SHCAL13.14c | -24 | K=1 | Ribereño - Norte |
| LP-1975 | SForBer 2.1 | Las Bolivianas | Homo sapiens | 790±60 | 1217-1299 | 1177-1323 | SHCAL13.14c | -20 | K=1 | Central |
| LP-2506 | SChaPrim 6.1 | El Cachapé - PIVB | Blastococcus ditichotomus | 820±70 | 1188-1290 | 1143-1322 | SHCAL13.14c | -20 | K=1 | Ribereño - Norte |
| LP-1699 | SChaPrim 4.1 | El Cachapé - PV | Gasterópodo (Ampularia) | 920±60 | 1135-1224 | 1036-1273 | SHCAL13.14c | -8 | K=1 | Ribereño - Norte |
| LP-1566 | SChaSaf 39.0 | Puesto Fanfín | Myocastor coypus | 930±70 | 1130-1219 | 1027-1267 | SHCAL13.14c | -20 | K=1 | Ribereño - Sur |
| LP-2245 | SChaPrim 9.1 | San Miguel III | Myocastor coypus | 950±60 | 1127-1202 | 1021-1229 | SHCAL13.14c | -20 | K=1 | Ribereño - Norte |
| LP-2366 | SChaPrim 7.1 | El Cachapé - Anexo A | Myocastor coypus | 1020±90 | 991-1158 | 891-1229 | SHCAL13.14c | -20 | K=1 | Ribereño - Norte |
| LP-1549 | SChaPrim 4.1 | El Cachapé - PV | Myocastor coypus | 1180±70 | 860-990 | 766-1029 | SHCAL13.14c | -20 | K=1 | Ribereño - Norte |
| LP-2441 | SForMat 1.1 | El Totoral | Carbón | 1190±50 | 867-985 | 775-995 | SHCAL13.14c | -24 | K=1 | Central |
| LP-1730 | SChaPrim 5.1 | El Cachapé-PIVA | Myocastor coypus | 1200±60 | 768-894 | 682-905 | SHCAL13.14c | -24 | K=1 | Ribereño - Norte |
| LP-498 | SChaPrim 5.1 | El Cachapé -PIVA | Homo sapiens | 1270±60 | 767-888 | 672-901 | SHCAL13.14c | -24 | K=1 | Ribereño - Norte |
| LP-1957 | SForBer 15.1 | Pescado Negro | Carbón | 1340±60 | 661-779 | 650-883 | SHCAL13.14c | -24 | K=1 | Central |
| LP-2400 | SChaPrim 8.1 | San Miguel I | Myocastor coypus | 1360±70 | 650-779 | 614-887 | SHCAL13.14c | -20 | K=1 | Ribereño - Norte |
| LP-1734 | SChaPrim 6.1 | El Cachapé - PIVB | Blastococcus ditichotomus | 1680±100 | 331-548 | 214-642 | SHCAL13.14c | -20 | K=1 | Ribereño - Norte |
| LP-1917 | SChasMar 1.1 | Sotelo I | Myocastor coypus | 1690±90 | 334-539 | 214-619 | SHCAL13.14c | -20 | K=1 | Ribereño - Norte |
| LP-2648 | SForRii 1.1 | El Quebracho | Homo sapiens | 1700±40 | 342-436 | 323-537 | SHCAL13.14c | -20 | K=1 | Central |
| LP-3055 | SForRii 1.1 | El Quebracho | Homo sapiens | 1810±60 | 203-363 | 122-392 | SHCAL13.14c | -20 | K=1 | Central |
| LP-3014 | SForRii 1.1 | El Quebracho | Homo sapiens | 2200±110 | 369-110 AC | 435 AC - 61 AD | SHCAL13.14c | -20 | K=1 | Central |

BIBLIOGRAFÍA

- Balbarrey Gabriel, Horacio Calandra, Guillermina Couso, Guillermo Lamenza y María Belén Aguirre
2003 "Nuevos aportes al análisis cerámico del sector central del Gran Chaco argentino". *Actas del XXIII Encuentro de Geohistoria Regional*: 350-363.
- Becker-Donner Etta
1956 "Archäologische Funde am mittleren Guaporé (Brasilien)", *Archiv.für Völkerkunde* 11: 202-249. Wien.
- Bonomo Mariano
2012 *Historia prehispánica de Entre Ríos*. Buenos Aires: Fundación de Historia Natural Félix de Azara.
- Bonomo Mariano, Gustavo Politis y Camila Gianotti García
2011 "Montículos, jerarquía social y horticultura en las sociedades indígenas del Delta del Río Paraná (Argentina)". *Latin American Antiquity* 22 (3): 297-333.
- Braunstein José, Susana Salceda, Horacio Calandra, Graciela Méndez y Stella Ferrarini
2002 "Historia de los chaqueños –Buscando en la "papelera de reciclaje" de la antropología sudamericana", *Acta Americana, Journal of de Swedish Americanist Society* 10 (1): 59-88.
- Calandra Horacio, Gabriel Balbarrey, Guillermina Couso, Guillermo Lamenza, Belén Aguirre y Nicolas Duhalde
2004 "El Sitio Las Bolivianas (Formosa): análisis comparativo del material cerámico del Sector Central del Gran Chaco argentino", *En Actas XXIV Encuentro de Geohistoria Regional*: 44-54. Resistencia, Chaco.
- Calandra Horacio y Bernardo Dougherty
1991 "Prospección arqueológica en la Provincia de Formosa, República Argentina", *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco*: 133-141. Centro del Hombre Antiguo Chaqueño. Chaco-Formosa.
- Calandra Horacio, Stella Ferrarini, Graciela Méndez, Susana Salceda, María Teresa Iglesias y Verónica Lema
2002 "Potencialidad sustentadora de la región meridional del Gran Chaco", *Actas del 1er. Congreso Nacional de Arqueología Histórica*: 435-446. Ed. Corregidor, Buenos Aires.
- Calandra Horacio, Graciela Méndez, Susana Salceda, Guillermo Lamenza, Marisel Lanciotti, Luis Del Papa y Nicolas Duhalde
2000 "Estudio preliminar de los restos cerámicos hallados en el sitio arqueológico "El Cachapé" (Chaco, Argentina)", *Actas del XX Encuentro de Geohistoria Regional* Vol I: 157-171.
- Calandra, Horacio y Susana Salceda
2004 "El territorio y sus ocupantes: ¿Qué, quiénes, cómo y cuándo?", *Folia Histórica del Nordeste* N°15:107-128. Resistencia, Chaco.
- Calandra Horacio, Susana Salceda, Oscar González, Mercedes Cid de la Paz y Marilín Caló
2003 "Arqueología Chaqueña 3: nuevas evidencias de cordelería impresa", *Actas del XXII Encuentro de Geohistoria Regional*: 72-76.
- Calandra Horacio y Susana Salceda
2008 "Cambio y continuidad en el Gran Chaco: de las historias étnicas a la prehistoria", en . J. Braunstein (Ed): *Liderazgo, representatividad y control socia*. Editorial EUDENE/Universidad Nacional del Nordeste: 31-38.
- Calandra Horacio, Mariano Santini, Susana Salceda y Guillermo Lamenza.
2004 "Arqueología ribereña del Chaco: Presentación de un nuevo sitio arqueológico", *XXIV Encuentro de Geohistoria Regional* (IIGHI-CONICET).
- Colazo Susana, Graciela Méndez, Horacio Calandra, Stella Ferrarini y Susana Salceda
2002 "Estudio preliminar del sitio arqueológico "El Chanco", Departamento de San Fernando. Provincia del Chaco", *Actas del XXI Encuentro de Geohistoria Regional*: 68-74.
- Couso Guillermina, Gabriel Balbarrey y Beatriz Cremona
2009 "Estudio preliminar de las cerámicas arqueológicas del paraje "El Retiro". Departamento de Orán, Salta", *XXVIII Encuentro de Geohistoria Regional*. Resistencia, Chaco.
- De Feo Carlos, Horacio Calandra, Mariano Santini, Belén Aguirre, Guillermo Lamenza, Marisel Lanciotti, Luis Del Papa y Ana Paula Porterie
2003 "Localización espacial y caracterización cultural de sitios arqueológicos del Gran Chaco Meridional", *XXII Encuentro de Geohistoria Regional*. 263-294. Chaco, Argentina.
- Dougherty Bernardo
1974 *Nuevos aportes para el conocimiento del Complejo Arqueológico San Francisco (Sector septentrional de la Región de las Selvas Occidentales, subárea del Noroeste Argentino)*. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata.

- Dougherty Bernardo, Horacio Calandra y Roberto Crowder
1978 "Arqueología en las Selvas Occidentales del norte", *Sapiens* 2: 40-50.
- Dougherty Bernardo, Carlos De Feo y Horacio Calandra
1992 "Arqueología de Formosa, República Argentina", *Informe de Avance 1991-1992. Hacia una Nueva Carta Étnica del Gran Chaco*. Centro del Hombre Antiguo Chaqueño, Chaco.
- Dougherty Bernardo y Elsa Zagaglia
1982 "Problemas generales de la arqueología del Chaco occidental", *Revista del Museo de La Plata, Nueva Serie, Tomo VIII, Sección Antropología* N°54: 107-110.
- Fock Niels
1961 "Inca imperialism and Chaco burials forms". *Folk*. 3. Kobenhavn.
1966 "Chaco Pottery and Chaco History, Past and Present", *Akten des 34 Internationale Amerikanisten Kongresses*: 477-484. Wien.
- Garizoain Gonzalo, Guillermo Lamenza y Horacio Calandra
2013 "Arqueología Chaqueña 6: Alfarería con apéndice modelados en el Chaco Meridional", *XVIII Congreso Nacional de Arqueología*. Universidad Nacional de La Rioja. La Rioja: 81, Argentina.
- Guffroy Jean
2006 "El Horizonte Corrugado: correlaciones estilísticas y culturales", *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 35 (3): 347-359.
- Heredia Osvaldo
1970 *Investigaciones arqueológicas en el sector meridional de la Subárea de las Selvas Occidentales*. Tesis Doctoral. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.
- Iriondo Martín
1990 "A late Holocene dry period in the Argentine plains", en J. Rabassa (Ed.): *Quaternary of South America and Antarctic Peninsula*. Rotterdam: A.A. Balkema Publishers: 7: 197-218.
2006 "Cambios ambientales en el Chaco argentino y boliviano en los últimos miles de años", *Folia Histórica del Nordeste*, 16: 39-50. Resistencia.
- Iriondo Martín y Daniela Kröhling
1995 "El Sistema Eólico Pampeano", *Comunicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales "Florentino Ameghino"* 5(1):1-68. Santa Fe.
- Lamenza Guillermo
2013 *El hombre y el ambiente en el Holoceno Tardío del Chaco Meridional*. Universidad Nacional de Catamarca, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales: 200.
- Lamenza Guillermo, Belén Aguirre y Horacio Calandra
2005 "Alfarería arqueológica del sector Paraguay-Paraná del Chaco Meridional: su sistematización e identidad", *Actas del XXV Encuentro de Geohistoria Regional*. IIGHI-CONICET, Corrientes.
- Lamenza Guillermo, Gabriel Balbarrey, Belén Aguirre y Horacio Calandra
2006 "Complejidad e interacción de sociedades prehispánicas ribereñas del Gran Chaco argentino", *Actas del XXV Encuentro de Geohistoria Regional*. IIGHI-CONICET. Resistencia.
- Lamenza Guillermo, Gabriel Balbarrey y Horacio Calandra
2011 "Estudio preliminar de los restos cerámicos hallados en el sitio arqueológico "Sotelo I" (Chaco, Argentina)", en . M. R. Feuillet Terzaghi, M. B. Colasurdo, J. Sartori y S. Escudero (eds): *Avances y Perspectivas en la Arqueología del Nordeste*. Buenos Aires.
- Lamenza Guillermo, Horacio Calandra y Susana Salceda
2011 "Desarrollo cultural prehispánico: una mirada desde el Chaco." *XXXI Encuentro de Geohistoria Regional. Concepción del Uruguay (Entre Ríos, Argentina)*. Instituto de Historia de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales. UADER.
- Lamenza Guillermo, Horacio Calandra y Susana Salceda
2012 "Chaco Meridional Prehispánico: Actualización en su conocimiento", *54 International Congress of Americanists*. Austria, Viena.
- Lamenza Guillermo, Catalina Mostaccio, María Andolfo y Horacio Calandra
2006 "Los sistemas de información geográfica y el registro arqueológico del Chaco Meridional", *Revista Geográfica Digital* N°6. ISSN: 1668-5180.
- Lamenza Guillermo, Marcos Plischuk e Ignacio Liggera
2009 *Análisis de los materiales del sitio arqueológico Puerto 14 de mayo*. Informe presentado sobre el análisis de los restos óseos y cerámicos provenientes del Sitio Puerto 14 de Mayo. Paraguay. Museo A. Barbero.
- Lamenza Guillermo, Plischuk Marcos, Liggera Ignacio, Balbarrey Gabriel y Horacio Calandra
2009 "Contribución al conocimiento arqueológico del Sector Ribereño del Chaco Meridional", *XXIX Encuentro de Geohistoria Regional. Posadas, Misiones*.